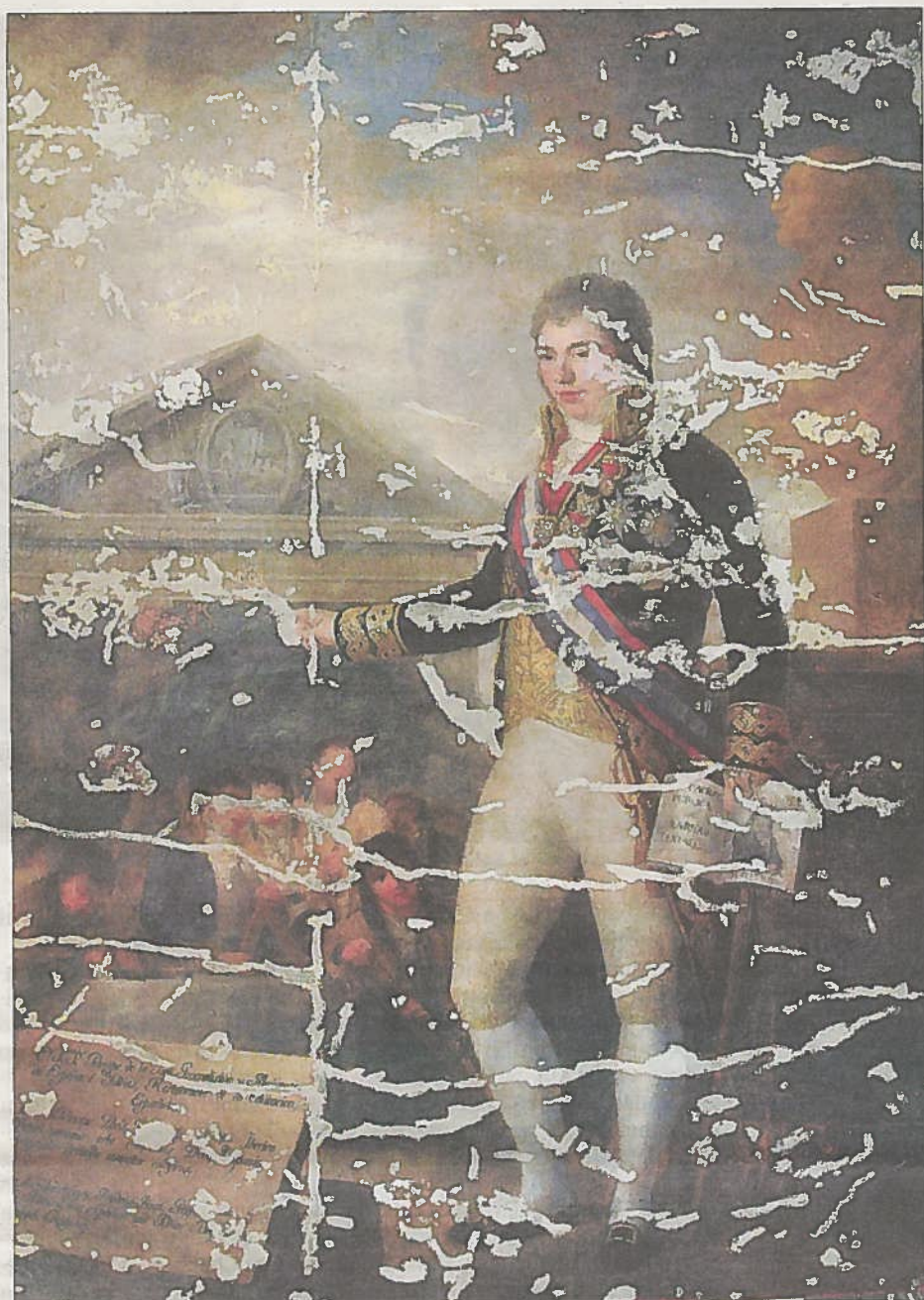


cultura



El óleo Godoy. Protector de la Instrucción, de Esteve, en sucesivas fases de su restauración. A la izquierda se aprecian las zonas donde había saltado la pintura. / ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Goya, Godoy y el retrato perdido

Tres restauradoras de la Academia de Bellas Artes de San Fernando 'resucitan' una de las dos copias que pintó Esteve sobre el original del genio, destruido en 1808

MANUEL MORALES
Madrid

"¡Muera el choricero!". El grito de la muchedumbre prologó el asalto al palacete de Aranjuez. Dentro, escondido, el primer ministro de Carlos IV, Manuel Godoy. El Príncipe de la Paz y favorito del monarca (al parecer también de la reina) estaba a punto de ser arrollado por una turbamulta, y con él todo lo que decoraba la casa: tapices, vasos de china, lienzos... Así contó la insurrección de la noche del 17 al 18 de marzo de 1808 Benito Pérez Galdós en los *Episodios Nacionales*. Godoy fue apresado y sus casas y pertenencias arrasadas varios días por un gentío instigado por los partidarios del nuevo rey, Fernando VII.

Entre las obras destruidas, un retrato del político pintado por Goya, *Godoy. Protector de la Instrucción* (1806), en el que el Generalísimo extremeño (1767-1851) sostenía en la mano izquierda el tratado de *Educación pública* del pedagogo suizo Heinrich Pestalozzi (1746-1827), que había inspirado su reforma educativa. También se aprecia detrás un edificio en cuyo dintel se lee *A la educación de los españoles*. Esa construc-

ción era el Real Instituto Militar Pestalozziano, escuela erigida en noviembre de 1806 en Madrid para formar a futuros oficiales del Ejército. El cuadro de Goya colgó de sus paredes.

Sin embargo, la oposición de la Iglesia y de los reaccionarios había obligado a cerrar a inicios de 1808 aquel instituto tan *revolucionario*. Del óleo de Goya despedazado no se supo más pero quedaron las dos copias de 1807 del valenciano Agustín Esteve y Marqués (1753-1820?), "reconocido pintor de cámara, retratista de los duques de Osuna y habitual copista de Goya", enumera el delegado del museo de la Academia de Bellas Artes, José María Luzón.

Una de las dos copias lució en una casa de Godoy pero, como con otras obras de arte del derrocado, los franceses las reunieron al comienzo de su invasión en el madrileño palacio de Buenavista. "Después, en 1816, esos cuadros se trasladaron a la Academia de Bellas Artes, única institución que había para almacenarlos", señala Luzón. Uno de los dos óleos de Esteve (de 2,50 por 1,76 metros), doblado, arrumbado después en un bastidor y con sucesivas y pésimas intervenciones per-

maneció almacenado hasta diciembre pasado, cuando se acometió su restauración. Ese Godoy idealizado, en traje de gala, está a punto de ver la luz otra vez gracias a tres restauradoras. "Queremos recuperarlo no solo por su gran calidad artística, sino también por su mensaje, la defensa de la enseñanza pública", afirma Luzón, exdirector del Museo del Prado.

"Como Goya no tenía tiempo de hacer sus copias, se las encargaba a Esteve. Ambos tenían buena sintonía", dice Arturo Anson, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y estudioso del valenciano. De este artista, "el que más retrató a Godoy", asegura que "llegó tarde a pintar de cámara porque no encontró hueco con sus obras religiosas, así se especializó en el retrato". La grandiosidad de Goya le eclipsó, además del sambenito de retratista del *traidor* Godoy. Con la guerra de Independencia se refugió en Valencia y al regresar a Madrid "ya eran otros tiempos y el suyo había pasado". El profesor Anson niega que la fecha del fallecimiento de Esteve sea 1820, como se ha establecido siempre. "Murió entre 1830 y 1835. Lo que

sucedió fue que desde 1820 se quedó ciego, se marchó a Valencia y apenas se sabía nada de él. Pero hay testimonios en 1825 que dan fe de que seguía vivo".

Luzón asegura que la otra copia del *goya* no tiene la calidad de la que ellos están restaurando. "Además, presenta diferencias con la nuestra, como las piernas de Godoy". Lo que no se sabe es

El cuadro estuvo doblado y ha sufrido pésimas reparaciones

cuál de las reproducciones se asemeja más al original. "Nuestro *esteve* tiene detalles extraordinarios, como la cabeza de Godoy", señala Silvia Viana, una de las restauradoras (junto a Ángeles Solís y Judith Gasca, un equipo premio Nacional de Restauración).

El segundo *esteve* viajó a Suiza porque Godoy quería regalárselo al mismo Pestalozzi. Sin embargo, cuando la obra llegó a su destino, el primer ministro había caído. Desde entonces comenzó una

historia de ventas que acabó en 1989 con la compra por la Generalitat Valenciana, que lo colgó en el museo de Bellas Artes. José Gómez, conservador de esta pinacoteca, no quiere "entrar en comparaciones" sobre cual de los dos *esteves* es mejor. "Era normal que este pintor hiciera varias réplicas y no todas fueran todas iguales".

Del tercer protagonista de la historia, el *goya*, queda un pequeño trozo, el que muestra al grupo de niños de la zona inferior izquierda y que se conserva en el Meadows Museum de Dallas. Sin embargo, el equipo de restauración de Bellas Artes duda que sea auténtico: "Los rostros de esos crios son melosos para ser de Goya y están vestidos como príncipes en vez de como alumnos", dice Silvia Viana.

La rehabilitación del *esteve* de la academia acabará en mayo. De este proceso Viana detalla que "el cuadro se encontraba en mal estado por haber estado doblado, tenía la marca de los pliegues". Eran visibles en la cara de Godoy huellas de una mala reparación. "La pintura había saltado en algunas zonas. Pero al final quedará muy bien, para eso hemos tenido a Godoy en cuidados intensivos".